

Discurso del Rector en el Seminario Internacional "Acción Afirmativa para Sociedades Inclusivas"

Discurso pronunciado el lunes 3 de diciembre en el marco de este Seminario organizado por la Oficina de Equidad de la U. de Chile, la Fundación Equitas y el PNUD.

El acceso a la educación de calidad en Chile está fuertemente condicionado por el contexto socio-económico de nuestros niños y jóvenes. A nivel universitario esta segregación tiene dos graves consecuencias: excluye a jóvenes talentosos y esforzados de la posibilidad de recibir una educación del más alto nivel y, por otro, genera espacios de aprendizaje cada vez más homogéneos y menos pertinentes para enfrentar la complejidad del mundo que viene.

Ambas consecuencias son contrarias a la misión de la Universidad de Chile. Es por ello que estamos trabajando para profundizar nuestro compromiso con la equidad y la inclusión, orientados por dos grandes objetivos: ofrecer igual oportunidad de acceso, progreso y egreso a jóvenes que provienen de distintas circunstancias sociales, y generar un ambiente formativo más diverso que potencie el desarrollo de las capacidades y de los valores necesarios para convivir, creativa y solidariamente, en una sociedad cada vez más compleja.

El año 2010 se formalizó la Comisión de Equidad e Inclusión, que el último año implementó el "Sistema de Ingreso Prioritario de Equidad Educativa (SIPEE)", que ofrece una vía de ingreso especial para estudiantes de excelente trayectoria académica que provienen de establecimientos municipales, privilegiando a aquellos que egresaron de liceos caracterizados por altos índices de vulnerabilidad escolar (IVE). Este sistema de ingreso está destinado a atraer hacia la Universidad a estudiantes que hoy no contemplan entre sus expectativas la posibilidad de estudiar en una universidad de excelencia, como la Universidad de Chile. En el año 2012 ingresaron a la Universidad de Chile, a través del SIPEE, 104 jóvenes a 10 carreras y, en base a los resultados obtenidos, durante 2013 se ha ampliado la cobertura a 370 vacantes en 40 carreras.

Por otro lado, este año convoqué a académicas, estudiantes y funcionarias, líderes en sus disciplinas y estamentos, a formar una Comisión de Igualdad de Oportunidades de Género en la Universidad de Chile, con el objeto de realizar un diagnóstico sobre el tema y propuestas para mejorar la participación e incorporación de las mujeres en nuestra Universidad.

Todas estas acciones, entre otras, exigen asumir a los miembros de nuestra comunidad como personas con necesidades multidimensionales. Por ello, no es

suficiente sólo facilitar el acceso, si no nos preocupamos igualmente de acompañar los procesos formativos de manera integral. Tampoco es suficiente preocuparnos de la diversidad estructural, si no aprovechamos la riqueza de la diversidad para un proceso formativo más rico para todos.

Por ello estamos empeñados en llevar adelante una profunda transformación institucional que abra oportunidades, que centre nuestro quehacer en los estudiantes, que innove en las formas de enseñar para aprovechar la diversidad. Queremos profesores que conozcan a sus alumnos y que sepan enseñar a aprender, que logren motivarlos a descubrir el placer de emprender un continuo aprendizaje en su vida, que se enriquezcan de esas experiencias diversas, que se abran hacia formas distintas de enseñar.

Sabemos que la equidad y la inclusión son valores que comprometen múltiples acciones en la sociedad, y en particular en la Universidad. Es por eso que valoro enormemente la realización de este seminario junto al PNUD Chile y a la Fundación Equitas, en el que expositores de primer nivel enriquecerán el necesario debate que promueva cambios y estrategias para avanzar hacia un estado de mayor igualdad e inclusión en nuestro país, vale decir terminar con las desigualdades. Como he dicho con anterioridad ante la comunidad universitaria, la enorme desigualdad que tenemos en nuestra sociedad es el primer problema de Chile y es la educación pública -de calidad con equidad- la respuesta para romper esas brechas. Mientras más sectores de la sociedad nos unamos para corregir esta desigualdad, Chile podrá aprovechar al máximo su capital humano para crecer, no sólo en cifras, sino también en felicidad y realizaciones.

Muchas gracias.